

CONCIERTO NAVIDEÑO



HOY jueves, a las 10'40 de la noche, y como cierre del ciclo navideño, tendrá lugar es-

te concierto que organiza el Instituto y bajo el siguiente programa?

Recital de poesías a cargo de la Escuela de Arte Dramático.

Recital de canciones populares del Mtro. Llongueras, por un coro de niñas.

Recital de piano por la Srta Victoria Gruart y el joven José Ribera.

Las invitaciones para dicho acto pueden retirarse en Sto. Domingo, 25.

anlcora

SAN FELIU DE GUIXOLS

8 DE ENERO DE 1953

Uno viene y otro se va

Año Nuevo

Con la misma sana alegría con que los guixolenses celebramos las fiestas de la Natividad del Señor, hemos celebrado también las de despedida del año viejo y comienzo del nuevo.

Este personaje que responde al nombre de Año 1953, aunque niño todavía, ha sido recibido con todos los honores por cada uno elegidos. Un buen ágape ha sido para muchos la norma

¿DIAS?

optimista que ha servido para mostrar al recién llegado, que aquí la vida nos la tomamos a tragos. Para otros, el baile fué el motivo alegre que le dedicaron a esta recepción anual, mientras debía haberlos, que aunque llegara el 2000, no había motivo alguno para quitarles el sueño. El templo, fué el lugar escogido para quienes con el recogimiento saben despedir y recibir a un año y al otro; y finalmente hubo quien aprovechó la última noche del 52, como la última oportunidad, para desvalijar al vecino.

Nuestra entrevista

Nosotros la aprovechamos para entrevistarnos con el recién llegado. ¿Viene Vd. cargado de buenas promesas para con nuestra ciudad? — Así lo quisiera a pesar de los huesos que me lega el viejo que acaba de marcharse. Pero confío que bajo mi mandato, se resolverán estos litigios privados de carácter urbano que van retrasando su embellecimiento. Confío en que allí donde hay cuatro piedras murales pueda levantarse bien pronto un bello edificio, digno de la capital de la Costa Brava. Confío también en otro muro, en nuevas edificaciones y otras cosas más, harto conocidas puesto que vosotros, fieles paladines de la ciudad, habéis defendido siempre o capa y espada.

El, 60.000. Yo, 90.000

Mi antecesor, en los trescientos sesenta y seis días de su existencia, vió llegar por esta antecala de la Costa Brava llamada El Perthus, sesenta mil coches de turismo. Yo os digo, que con un día menos, rebasaré aquella cantidad de unos cuantos miles más. ¿Queréis promesas más alagüeñas? ¿No os empiezo a resultar un niño muy simpático? Veamos, pues, si no cabe el tener siempre presente, y más en el primer día de mi existencia, esta verdad indiscutible de nuestro turismo. De no hacerlo así entonces tendríamos que parodiar un proverbio, diciendo: no hay peor tonto que aquel que no quiere comprender.

La leyenda del beso

El nuevo año, y como fin de este reportaje, pasó a tema cinematográfico diciendo: he visto que despedisteis al viejo con dos platos fuertes de cine. A Oteló le siguió Parsifal. Bien es verdad que son dos «films» dignos de figurar en los grandes carteles, pero son de difícil digestión y más en festividades como las pasadas. El viejo, igual que la gran mayoría del público, hubiese agradecido mucho más, a todas las leyendas Shakespearianas o Wagnerianas, cualquier leyenda del beso. Esto es lo que nos vienen sirviendo desde que el cine es cine, ¿Y que le vamos a hacer?

Aquí nos despedimos del simpático personaje, llegado el día primero de enero de este año.

LORENS

Sintonia

Al publicarse estas líneas andaremos ya a caballo de los primeros días de otro año, de un año nuevo que, seguramente, como en todos sus precedentes, habremos inaugurado con la intención de practicar nuestros mejores propósitos.

Individualmente, bien creemos que cada uno se habrá planteado sus propias cosillas con la intención de sacudir ese lastre de pequeñitos o de grandes defectos que muy estupidamente malogran nuestra vida. Los que en la noche de San Silvestre para dar gusto a su estómago, distrajeran con exceso su atención hasta el punto de no acordarse de su conciencia, cometieron, simplemente, una nueva y solemne tontería. Porque, hasta comiendo debe una tener conciencia de sí mismo.

En el plan colectivo ¿qué puede esperar la ciudad de los propósitos, de los proyectos nacidos al calor de la Nochevieja?

¿Se construirán, por fin, las viviendas que nos precisan?

¿Pondremos un poco más de orden y cuidado en nuestras cosas, un algo más de cariño y de limpieza en nuestros jardines y lugares públicos?

¿Continuaremos permitiendo que el Fortim, como buque desarbolado, presuma de su derrota como nave a la deriva?

¿Cuándo y cómo vamos a solemnizar el Milenario en pleno sentido del deber y conciencia de nuestra historia?

Preguntas todas, que este año de 1953, convendría que fueran contestadas.

POL



Tres estrellas en el cielo

por L. D'ANDRAITX

Pasaron ya los Reyes. Balcones y ventanas se abrieron, en amplia sonrisa, a ilusiones y quimeras.

Cumplida su misión, se alejará la caravana; rumor de cascacos, en el aire, perfumes orientales, nubes de incienso...

Adonde van los Magos? En qué palacios esperan? En qué fuentes beben sus caballos, en qué oasis de este loco mundo hacen, año tras año, acopio de presentes, plantel de maravillas, reserva de ilusiones? Dónde..?

Uno quisiera saber su secreto, uno ansía conocer los muros de sus castillos eternos, el agua de sus cisternas, el vergel donde florecen, cada seis de enero, esas flores de quimeras.

Jardineros de milagros, orfebres de hermosas joyas, forjadores de ilusiones. ¿dónde, la forja bendita para cuajar más fino el oro, dónde la tierra santa para alentar larga espera y para que renazca la flor de la más bella leyenda?

Quizá, siga la caravana en pié de viaje, de romería el año entero, su camino en pos de una estrella; sin apenas descanso, sin apenas zozobra, sin necesidad de sueño... Quién sabe!

Caminar, no cejar nunca en la peregrinación emprendida. Adorar y dar cuanto y cuando sea debido, y proseguir la ruta, la ambición puesta en lo alto, por norte y guía, un cometa.

Las vírgenes del evangelio no están, aún, en vela con sus lámparas encendidas, cuidando que no falte aceite, que no desfallezca el brillo?

Si no velaran los Reyes, firmes sus pies en los estribos, pronta la espuela, cualquier ladrón de caminos podría hurtarles las joyas, las quimeras y alegrías, que llevan como al descuido en sus talegos y quilmas, podrían manchar de negro su fulgor de maravilla.

Quién pensó en darles reposo?

Mirad al cielo de noche! Mirad la noche encendida!

En el centro de Orión, los Reyes Magos prosiguen su gran ruta, en el espacio. Mintaka, Anilám y Almitak son signo y símbolo de una eterna cabalgata de incansable romería.

Mintaka, Anilám, Almitak...

Sobre el lomo de las nubes, dunas y montes de un etéreo firmamento, cabalgan los Reyes Magos, bordan caminos de estrellas, para mostrar a los hombres cómo vencer una espera, cómo guardar un milagro, cómo ganar mano al tiempo.

Y cada año que pasa, Enero les halla dispuestos a bajar al Belén Santo, a ofrecer a Dios presentes, a visitar las ciudades, a recorrer las aldeas y a dejar en las ventanas un trocito de lucero.

El cinturón de Orión guarda esta hermosa leyenda,

Mintaka, Anilám, Almitak, Tres caballeros del cielo!



CUATRO ARBOLES MAS

A ANTONIO AMETLLER

He subido a San Elmo, y en cualquier rincón, no importa dónde, con el designio de jalonar una vereda, alguien ha plantado unas mimosas y unos pináculos.

He imaginado aquella pequeña avenida dentro de dos o tres lustros, y me he visto pasear por ella, con más años encima y, Dios lo quiera, el mismo joven corazón.

El mismo corazón enamorado de los árboles.

Y he sentido anticipadamente el gozo de ver a los árboles crecidos, como se contempla a un guapo mozo recordando al mocosillo que antes fué. Y he bendecido la mano que, fuese cual fuera su intención última, ha bordado con el verde trémulo de esos arbolillos la fimbria del camino.

¡Pinos! - dirá alguien. Bastantes nos crecen entre los alcornoques. Y aducirá cifras estadísticas de convincente seriedad. Empero, importa menos destruir lo dañino del bosque

que dar a éste dimensión humana. Sin olvidar que una cosa es la selva y otra el parque urbano.

Nos faltan todavía árboles. Sobre todo, árboles en las poblaciones. No se celebra ahora esa Fiesta del Arbol, como decía el bueno de Equis, donde los niños plantaban cada uno un árbol y por el padrino hacíanse sus amigos, y aprendían a valorar en su justa medida la importancia de algo que la tiene en grado sumo.

El enemigo del árbol es también enemigo del hombre. Allí donde el árbol sea respetado, cuidado y favorecida la armónica difusión de sus conjuntos, vivirán en paz los hombres y crecerán felices los niños: unos y otros, en definitiva, espléndidos árboles, capaces de ahincar sus raíces en el suelo mortal y de acariciar con sus flores y frutos el rostro eterno de Dios.

J. V. A.